JUSTO PREPARA EL FASCISMO

AÑO XI — BUENOS AIRES, VIERNES 9 DE DICIEMBRE DE 1932 — NUM. 314

LA ANTORCHA

PUBLICACION DEL COMUNISMO ANARQUICO

SANGRE SOBRE SANGRE

Los sayones de la dictadura uriburesca — capitanes y generales — cumplían sus únicos heroicos actos de guerra enviando anarquistas ante los pelotones de ejecución; los mercenarios de la pudibunda "normalidad" justista — policías y legionarios — asesinan anarquistas por la espalda, en plena calle. ¿Hay diferencia? Sí, la hay. Uriburu, tiranuelo megalómano, sabía que sus órdenes de muerte encontrarían tarde o temprano una respuesta. Justo, Melo, Di Tomaso y compañía, apañan el crimen escudándose tras una prensa servil y el mascarón de proa de la Legión Cívica. Lo denunciamos: si hay fascismo está en el gobierno; si hay crímen lo es el consentido por el gobierno. La sangre obrera derramada después del 20 de Febrero salpica los estrados del gobierno nacional. Sangre sobre sangre brota de la barbarie imperante. Los cañeros masacrados en Tucumán por tropas del ejército, los obreros Patricio López, Picchio, Romero, Medina, el canillita Vázquez y Severino Hevia, el último de los caídos y asesinados bajo el plomo del fascismo policíaco - patronal - gubernativo, están en la cuenta de la pudibundez republicana. Constitucionalidad, normalidad, cámaras y decretos, juego político de abstinencia u oposición de socialistas, conservadores y radicales? ¡Farsa, farsa! Escamoteo al pueblo mientras el gobierno monta su máquina. Complicidad hasta tanto la burguesía argentina de la carroña, el parto podrido de la dictadura y el fascio. La realidad somos nosotros, encarcelados o muertos, el crimen cebándose en nuestras carnes obreras, las vidas proletarias truncas. Y una gran mano sicaria, tinta en sangre de criollos y gringos, que aprieta y aprieta al proletariado nacional. La victoria política de Justo.

GUERRA AL FASCISMO

El irigoyenismo, cubierto de gloria gubernativa en las horrendas masacres de la Patagonia, Gualeguaychú y la Semana de Enero, ofreció las primeras condiciones larvadas del fascismo. Régimen de transición en sus postrimerías, hizo camino a la reacción capitalista-agrario-industrial al poder. El episodio del 6 de septiembre, página oscura del militarismo argentino, bajo el estado de guerra, las deportaciones, prisiones y fusilamientos para los proletarios, trasuntó la dictadura de la alta burguesía agropecuaria y financiera en los órganos político, económico y social. Expreso criminalmente la Fracción, cosa que el irigoyenismo gobernante no alcanzó a conciliar a tiempo con su política demagógica. Justo es el heredero directo del primer período del sacro-militar uriburista. La [illegible] nacional y legítima es sólo un juego de fracciones para restaurar y fortalecer las instituciones de la quiebra de la reacción fascista. Más: es período, políticamente, su significa en el justismo por un equilibrio que busca un punto de apoyo, tambaleado por un golpe de estado radical-militar, y lo hallará finalmente en los propios elementos uriburistas.

La Legión Cívica no es una simple supervivencia del fascio-militar como engañosamente aparentan algunos y grupos de "oposición". La Legión, la A. N. A., la A. Contra el C., etc., son hoy instrumentos del gobierno y la semi-guardia justista. No podemos desvincular éste de aquéllas. Nos merecíamos en un doble y peligroso engaño si contemplásemos a esos grupos como obedeciendo a una formación mental e instrumental propias. El desvinculamiento actual está en los planes de la elaboración del fascismo. Ellos crean las condiciones de terror y de fuerza, de violencia y ataque que en su oportunidad el poder justista captará para sí, ensamblándolos a su política final de represión y clavándolos a instituciones de gobierno. No de otra manera fueron creadas las condiciones del fascismo italiano; no de otra manera percibimos a través del equilibrio de Hindenburg la creación de las condiciones aptas para el fascismo alemán. Lo temporal y accidental son los episodios y pruebas, escaramuzas de fuerza: lo definitivo es el fascismo-en el poder y su vuelco total contra el proletariado, los elementos y las condiciones de la revolución proletaria.

La crisis económica y capitalista, es profunda, disolvente del régimen. Las instituciones políticas y sociales corren parejas a aquélla. La burguesía no se engaña, ve claro: el engaño sería para el proletariado si confiara en el mito democrático, en el juego institucional y político de hoy, aun en las restrendas libertades políticas que con otorgadas. Para el capitalismo queda una salida: la elevación del fascismo al poder, cambiando ciertas condiciones económicas. Para el proletariado existe una única posibilidad: la revolución, con la previa destrucción de todo poder.

Esta realidad golpea recíamente en el mundo, arriba y abajo. La Argentina hace tiempo dejó de constituir la beatífica leyenda patriótica de los primeros años escolares, la "tierra de promisión" para el extranjero. Nuestros niños proletarios no pueden creer en ella; van a la escuela hambreados y en las fiestas patrias, por hambre, caen desvanecidos. Aquí hay miseria cruda en los campos, centenas de miles de obreros sin pan, un odio que crece y trepa sordo en las piedras del suburbio. Pero también hay una gorda clase de riqueza que tiene el poder, la metralla y la fuerza militar en sus manos. Limitáramos, acaso, que no buscará, en el terror y el fuego contra el proletariado elementos de defensa? Hondo problema de clases es también un problema de fuerza.

¿Quién tiene el poder? Justo. ¿Quiénes aspiran al poder? Los radicales. ¿A quiénes sirve el poder? A la burguesía. En uno y en otros está el fascismo. Y el fascismo es la represión, la ley marcial, el sometimiento y la disyuntiva burguesa contra el proletariado revolucionario.

Justo está montando la máquina del fascio. Aspira a conservar el poder, y éste sólo puede conservarse por la astucia y la fuerza. Sin mayores elementos populares, vuelve sus pasos a la Legión y el uriburismo, que en estos momentos ya ocupan rango de instituciones de gobierno. Los radicales amenazan, por otra parte, la disputa del poder, e intentan restaurar su dominio por intermedio de un golpe típicamente militar, con una junta militar. Y montan, a su vez, otra máquina, presuntamente revolucionaria, pero [illegible] no engañándose, no cediendo, debe luchar el proletariado.

Las contiendas parlamentarias, en las cuales son cómplices los diputados socialistas, distraen la atención popular, mientras como en Italia, con Giolitti, los obreros revolucionarios son barridos a plomo en las calles, destruídas sus organizaciones, encarcelados a centenares y las hordas del fascio preparan la "marcha sobre Roma".

El fascismo no es un problema de filósofos de la burguesía, cuatro niños bien o determinados sectores "cavernícolas": es una cuestión, una condición de gobierno, de poder, justicia, radical o socialista reformista.

El fascismo no es solamente una cuestión de señores feudales o capitanes de banca e industria, es también una salida de colaboración final y corporativa para los podridos y traidores dirigentes sindicalistas de la C. G. del T.; D'Aragona en Italia, Ceruti en la Argentina.

El fascismo, para la burguesía, sobre el dolor y la tragedia proletarias, aparece como el camino de restauración de su economía y llanuras en ruinas.

El fascismo es el matadero en las fábricas, bajos salarios de hambre, y el matadero en las alambradas, bajo los gases y la metralla.

La burguesía internacional busca una salida: la guerra. El fascismo es el camino de la guerra. Veamos claro, con hechos y con cifras: Justo prepara el fascismo: Justo prepara la guerra.

¡Guerra al fascismo!

AL PLOMO, PLOMO!

Ni palabras ni actitudes giratorias en blanco. Unicamente decimos: cada cual a su puesto. Todos los compañeros saben donde está. No venimos a teorizar en el papel prédica defensiva. Tampoco a diagramar técnica armada. Vamos a algo más profundo, carnal, virtual en nosotros: al viejo espíritu guerrero, que el resoldo quemante de la represión uriburesca no pudo aventar de nuestras almas, y concentró en bravura, metralla y corajo las jornadas anarquistas de 1926 a 1930. ¡Alzaos! Cada uno de nosotros lleva consigo esa detrita. [illegible] aguardan. Ni una palabra al una actitud giraremos en blanco. Unicamente decimos: al corajo lo que está en el corajo; al puño lo que está en el puño; a la conciencia lo que está en la conciencia. Cada cual a su puesto. Abajo y al frente. Donde sus sentimientos, corazón y audacia le hayan colocado. ¡Al plomo, plomo!

MARIO ANDERSON PACHECO

Esperábamos reaparecer para decir en dos líneas algo que todos los viejos amigos nuestros sentirán como cosa propia. Si tantas veces, en pocas palabras, nos hemos hecho entender, ahora que se trata de Anderson Pacheco, que tan ligado está a la vida y el recuerdo combatiente de todo lo nuestro, nadie podrá hacerse esperar. Pacheco, desde hace ocho meses, al regreso de Ushuaia, está en cama, postrado por una grave dolencia. Su compañera Mercedes también está enferma. Nosotros reclamamos ayuda inmediata para él, su camarada y sus niños. ¿Qué más podríamos decir, amigos? No olvidéis al "negro". Envíandos ayuda con ese destino.

SEVERINO EVIA

BARBARIE—

El sábado 3, en Buenos Aires, policías y legionarios asesinaron traidoramente, por la espalda, a un obrero, un compañero nuestro, Severino Evia.

Como en Italia, bajo las pezuñas herradas de los fascios. Como en Alemania, bajo las granadas de los nazis.

En Parque Patricios, paseo proletario, en el mitin de la Federación Obrera Local Bonaerense.

Cayó él, como podría haber caído cualquiera, una mujer o un niño. [illegible] obreros.

Allí apuntaron, y no equivocaron el golpe. En las filas de la Federación se replega el proletariado revolucionario. En ellas crece la resistencia, continuará la lucha, apura el anarquismo obrero su defensa.

El plomo hizo, por hoy, su tarea. Un caído, el primer caído, y dos heridos. Multitud dispersa. Trabajadores confusos, mordiendo rabia. Sabico policial. Detenciones de los nuestros. Procesamientos.

A las balas se contestó con balas. A la barbarie, levantando una tribuna, en el mismo lugar de los hechos, raleada por la cosacada.

EL CRIMEN—

No es la primera vez que policías y legionarios intentan la masacre obrera. Esta vez, aquellos abandonaron una bandera — la de la "honra" — y nosotros recogemos un muerto.

Severino Evia fué asesinado. ASESINADO. Testigos afirman que lo fué fuera del grueso del mitin, a media cuadra del hecho, perseguido por pesquisas y legionarios. Descargaron, a sus espaldas, un revólver. Y caído en el suelo, convulso y perdiendo sangre, le dieron vuelta, boca arriba, pateándole el cuerpo, la cabeza.

Así morían los subversivos en Italia, en los primeros tiempos del fascismo. Así murió Severino Evia, compañero nuestro. A manos de fascistas argentinos, azules y blancos.

LA PROTESTA—

El proletariado no apeschando, no [illegible] ciamo [illegible] ciamo [illegible] ciamo

¡OBREROS! LA FORA ESTA EN LA CARCEL; HA

AMERICA EN 1932

FASCISMO ARRIBA, ABAJO HAMBRE

CRISIS CHILENA, CRISIS AMERICANA

A través de los acontecimientos chilenos, para fijar con justeza la observación, no debemos apreciar tan sólo los episodios de violencia: el ritmo desarrollo de los sucesos, los golpes de mano que temporariamente, con un grupo de audaces, posibilitan el poder a Grove, para a continuación derribarlo, constituyen solo aspectos exteriores del curso de un proceso más profundo.

Estos acontecimientos, en el orden político-gubernamental, se vienen acumulando desde 1924, o sea antes, como en 1923-24, con la crisis de la denominación democrática y el primer paso de las "soluciones" militares en el poder. Así considerado, no constituía un simple episodio gubernamental, ni radicaba en la incapacidad de Alessandri y el juego de unas cuantas personalidades turnantes en "La Moneda", que más tarde conduciría a la dictadura y el desenfrenado imperio "mano-militar" de Ibáñez. Causales económicas, financieras y sociales hondas, como la cuestión del salitre, por ejemplo, entre otras, traían consigo de la mano el posterior desarrollo de los acontecimientos. Tanto como Bolivia, Perú, Paraguay, etc., para citar países suramericanos colocados en una terminante dependencia económica, Chile está situado, en relación a Inglaterra y los Estados Unidos, en un plano internacional cuya órbita vase cerrando cada vez más y dentro de la quinda desenvolver sus problemas nacionales. Así, el negociado de la "Cosach" constituyó a través de varios gobiernos, la piedra de toque que ahondaba la crisis chilena. Esta apareció bajo todas las denominaciones, en la simultaneidad de aspectos diversos, pero ofrecía una misma causal profunda: la bancarrota demoliberal, los golpes de mano militares, el sucesivo cambio de elementos ministeriales, la asunción de Ibáñez, su caída y la elevación de Monteros al poder, como su derrumbamiento por Grove y el acelerado e instantáneo golpe de Dávila, imperando antes y sus más después por el terror, los posteriores de Blanche, etc., todo revela, en lo que podríamos llamar crisis chilena, el común denominador de las condiciones que se hacen presentes a través de toda América. El círculo de hierro económico se constriñe cada día más férreamente, y la salida ofrécese más insoluble. Los gobernantes ensayan todas las eventualidades y marchan, tras cada fracaso, —porque no radica el problema en el equilibrio del "nacionalismo económico" frente al imperio de los capitalismos inglés o yanqui, — hasta el fiaschemo. La solución está sólo en una verdadera y profunda revolución popular, creadora de nuevos valores de economía y relación humana, que inhabilite a todo parásito capitalista o autoritario. Y ello sólo vendrá, en Chile y en América, a través de la lucha y la insurrección proletarias, de ese mismo proletariado que hoy experimenta, bajo el fascismo tipo Grove o Dávila, Sánchez Cerro o Uriburu-Justo, la enorme tragedia de la muerte por hambre o por plomo, sin pan ni trabajo, masacrado en masa en las calles o al frente de los piquetes de fusilamiento.

LA FARSA DE GROVE

Descorramos un tanto el velo que encubre ciertas cuestiones: es común apreciar, aun en propios ambientes revolucionarios, el desarrollo de determinadas luchas desde un punto de vista o interpretación que no es sino el habil manipulen burguesía de ascenso la no profundización del problema. Así se ha puesto sobre el tapete el considerar las cuestiones de poder como escalas inevitables y perfectamente curadas en los cumplimientos históricos de la emancipación popular y social. Grove, frente a Dávila o Blanche, siguiendo ese razonamiento, es una "fase" y una posibilidad. Los partidos, como un "mal menor" o una menor suma de poder, esto es, de tiranía. Justo lo sería frente a Uriburu. El aplomo frente a Sánchez Cerro, así al infinito. Y en Argentina una lucha por el poder, efectuada en Sud América en el acelerado proceso de quiebra gubernamental, no radican en liberales o conservadores, en personalidades demoraban o autoritarias, o determinadas líneas políticas, como el radicalismo en la Argentina, que asumía, en ésta, el papel socializante y demagogo de Grove en Chile, ya que tras la amoralidad de los hombres y los programas ya implícito igual problema de fascismo, al que han de caer tarde o temprano los conspiradores de la víspera, pues una indisoluble unidad de intereses de régimen económico y gubernamental les colocará en el terreno de la "salvación del orden" con aquellos que aparentaban ser adversarios a través de la frase y la especulación pretevolucionarias. Las consignas apresuradamente condimentadas el día anterior del golpe de Estado, la elevación al poder de Dávila, que pusieron en pie las revolucionarios populares, como la toma de las viviendas por los desocupados, revela que si continuáramos olvidando que el problema evolucionario radica en la ampliación del desarrollo de determinadas luchas desde un punto de vista o interpretación que no es sino el habil manipulen burguesía de ascenso la no profundización del problema. Así se ha puesto sobre el tapete el considerar las cuestiones de poder como escalas inevitables y perfectamente curadas en los cumplimientos históricos de la emancipación popular y social. Grove, frente a Dávila o Blanche, siguiendo ese razonamiento, es una "fase" y una posibilidad. Los partidos, como un "mal menor" o una menor suma de poder, esto es, de tiranía. Justo lo sería frente a Uriburu. El aplomo frente a Sánchez Cerro, así al infinito. Y en Argentina una lucha por el poder, efectuada en Sud América en el acelerado proceso de quiebra gubernamental, no radican en liberales o conservadores, en personalidades demoraban o autoritarias, o determinadas líneas políticas, como el radicalismo en la Argentina, que asumía, en ésta, el papel socializante y demagogo de Grove en Chile, ya que tras la amoralidad de los hombres y los programas ya implícito igual problema de fascismo, al que han de caer tarde o temprano los conspiradores de la víspera, pues una indisoluble unidad de intereses de régimen económico y gubernamental les colocará en el terreno de la "salvación del orden" con aquellos que aparentaban ser adversarios a través de la frase y la especulación pretevolucionarias. Las consignas apresuradamente condimentadas el día anterior del golpe de Estado, la elevación al poder de Dávila, que pusieron en pie las revolucionarios populares, como la toma de las viviendas por los desocu-

FASCISMO ARRIBA, FASCISMO ABAJO

La realidad en Chile, como en América, en 1932, es el fascismo. Y esto no es un mero episodio. Antes de Monteros, con éste, como con Dávila y lo hubiese sido con Grove de tenerlo en el poder, el fascismo se ha fustalado sobre el proletariado chileno. Ya sabemos, a través de esa experiencia, lo que ya significando el "neo-socialismo" surgido de las mentalidades militares: los parciales, confinamientos, represiones armadas de los movimientos obreros. No perdamos tiempos ni distraigamos la atención de los trabajadores en balbar posibilidades de mayor o menor

CAMPO DE HOY, AMOR DE NUNCA

PEDRO E. PICO
R. GONZALEZ PACHECO

QUE LA AGARRE QUIEN LA QUIERA

DOS OBRAS EN UN VOLUMEN
PRECIO DEL EJEMPLAR: 0.60 cts.
PEDIDOS A "LA ANTORCHA"

no por "liberalismo" de continuar Grove en el poder o de retornar a condiciones democráticas y constitucionales, si no siquiera la realidad tal cual es, que no otra es la de América toda, diversificada en escalas,

HOMBRES, HECHOS E IDEAS

MALATESTA NUESTRO

Tras Malatesta nace en diciembre de 1853 en la ciudad de Santa María, lugar de la antigua Capua: muere en Roma en julio de 1932. Entre una y otra fecha transcurren 79 años. Su vida nos abre un lugar en la historia social del movimiento revolucionario. Figura única en el mundo revolucionario, que podemos comparar en dos aspectos, con Bakunin y Kropotkin. Al recordarnos de ella queremos de intento, recomendar en los nuestros momentos que marchan hacia el desarrollo, como que muchos momentos que hasta hoy no son tan importantes. Pues el movimiento de la sociedad nueva, la lucha revolucionaria, en la conquista comunista de la sociedad nueva, se hace por parte, en gran de la lucha del agitador, tan cerrado y sombrío hoy, pero que, al tiempo, hace lugar a otras nuevas, quedarán empero, estas concepciones de dinamismo, mas aún revolucionarias que las de ciertas tradicilas en los hechos nuestros de insurreccionales en que nos tocaremos.

**1871: LA INTERNACIONAL. — En la cresta de Malatesta al movimiento revolucionario bajo la influencia de la Internacional. Cerca de Bakunin, Cafiero, Costa, Malatesta, Fanelli, Fanelli, Malatesta, Fanelli, Malatesta, Fanelli, Malatesta

¡HACED; PORQUE VIVA EN LA CALLE!

DEVOTO BRAGADO

Estamos sujetos al arbitrio, librados al furor de fuerzas reaccionarias que descargan sus golpes al acaso, víctimando indiferentemente a unos u otros. Tal grupo de compañeros encuentra en un grave proceso; este camarada apaleado brutalmente; aquel desterrado, y este otro encarcelado como Hecia, no lo han sido ciertamente por especiales motivos que les señalen personalmente a la venganza de la justicia de clase y al odio reaccionario, sino como miembros de una colectividad revolucionaria, como fuerzas vivas de un movimiento ascendente que es capucha y orientación del creciente descontento popular, cuyo asedio siente, en principios del régimen de ver en vez más estrecho y compacto. Han sido, son víctimas de la reacción como podríamos serlo cada uno de nosotros. Debemos, por tanto, vernos en su mismo lugar, bajo el incubo de la misma tragedia, blancos de la misma violencia implacable e impersonal, que se ha descargado sobre ellos como pudo haber sido sobre nosotros.

Porque, tanto como los gremios de panaderos, choferes y lavadores de ropa que ayer encausada cualquier otra organización obrera revolucionaria por "Actividad Ilícita" por iguales motivos, es decir, por la misma ausencia de motivos. Tan es así, que muchos de los compañeros en este proceso — carpinteros, pintores, peluqueros, etc. — no pertenecen siquiera a aquellas organizaciones.

Porque igualmente ninguna circunstancia de hecho establece que no somos compañeros, en vez de los que están presos, quienes formen los centenares de obreros detenidos durante meses en Villa Devoto, sin causa alguna.

Porque los bifas leptonarios o policiales, vaya a saberse, que dicron muerte a un compañero e hirieron a otro en el mitin de Parque Patricios, pudieron haber herido o muerto a cualquiera de nosotros.

Porque la misma sinrazón, el mismo único atropello que han arrojado a la cárcel, bajo un proceso que implica la amenaza de condenas terribles, a los ocho presos de Bragado: De Diago, Maiinini, Vuotto, Ramos, Rossini, Bodelon, López y Martín, pudieron ofrecer sobre nuestras vidas la garra de la justicia y descargarse la fuerza policial.

Porque el peligro es común y la amenaza cierta para todos igualmente, debemos sentirnos, pues, heridos colectivamente en nuestro movimiento, blanco de todas las persecuciones, y personalmente en cada uno y todos los compañeros presos, torturados, heridos y víctimas de la reacción, reaccionando contra la infamia y el crimen con todo el dolor y la ira de los propios damnificados, acudiendo enérgicamente a la acción de defensa, de legítima defensa — que lo es de sobra — pero sin limitarnos a ella. Si atacados de improviso en la calle nos defendíamos desesperadamente con todas nuestras fuerzas y todos nos sentimos en la obligación de reaccionar cuando el ataque es sistemático y constante, cuando vemos cómo día a día la violencia policiaca, judicial o leptonaria víctima a los nuestros? No hacerlo sería vergonzoso, cobarde y suicida para el movimiento. Y, personalmente, de nada nos valdría pensar que "Dios nos ampara", que "Dios es de uno" y que, apaciguándonos, el golpe que se cierne sobre nuestras cabezas se descargue sobre las que permanecen erguidas. Seríamos igualmente víctimas. La cobardía no es nunca una salvación. Y para los anarquistas — debemos, ahora, probarlo una vez más — no ha sido hecho el RAZÉES QUIEN TIEDAL! Y si la situación es desesperante, debemos batirnos desesperadamente con todas las armas, con todas las audacias y todos los heroísmos. Es lo que debemos hacer, hoy y aquí, por la vindicación de los caídos, por la defensa de los ocho procesados de Bragado y por nuestra propia defensa, pues es la salvación de todos que debemos intentar.

ASB

PROBLEMAS DE HOY

1o.) Propaganda y método

2o.) Acerca de los ferroviarios

1 (J. P., La Puerta). — Leído vuestro trabajo "Contra el Manantialismo" por "Construir el Comunismo anárquico", lleno de tantos sugerencias, si no fuera decirnos algo acerca de indios, rotos, cholos y negros y de la mentalidad de los llegados hasta ellos.

Corrientes, el Chaco, Formosa y Misiones, por su lengua, costumbres, carácter, idiosincracia y nuestro clima, están más cerca del Paraguay que de la Argentina. Del indio no va a la pena hablar, es una cosa muerta. Los que lograron librarse de los Salesianos nativos, los que van a la escuela, viven el hambre. Según mi opinión, por lo que de ella llego conocido, sería una región donde sembrar la propaganda conforme al "espíritu bélico" de la raza guarani.

Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago y Catamarca, en las que prevalecen lengua, costumbres y modalidades quichuas, son más bolivianas que argentinas, y sería otra región una y que la propaganda encarnarse de acuerdo a sus características. Es digno de observación el empleo de gran cantidad de palabras, más numerosas de lo que parecen vaga a primera vista, por incomprensión en otras regiones.

Mendoza, San Juan, La Rioja y San Luis constituyen otra región donde la propaganda debería orientarse en la penetración de la psicología, casi uniforme que la caracteriza, y finalmente, Río Negro, Neuquén y Chubut forman otra región, diversa a las demás, con problemas distintos y una zona económica que debería tener en cuenta las preocupaciones de nuestro espíritu revolucionario y atraídas por otros aspectos, tanto por su arraigo como por su significación, como por otras entradas, como reflejo de problemas de una revolución popular, campesina, y sería otra región una y que la propaganda encarnarse de acuerdo a sus características. Es digno de observación el empleo de gran cantidad de palabras, más numerosas de lo que parecen vagas a primera vista, por incomprensión en otras regiones.

Corrientes, el Chaco, Formosa y Misiones, por su lengua, costumbres, carácter, idiosincracia y nuestro clima, están más cerca del Paraguay que de la Argentina. Del indio no va a la pena hablar, es una cosa muerta. Los que lograron librarse de los Salesianos nativos, los que van a la escuela, viven el hambre. Según mi opinión, por lo que de ella llego conocido, sería una región donde sembrar la propaganda conforme al "espíritu bélico" de la raza guarani.

Salta, Jujuy, Tucumán, Santiago y Catamarca, en las que prevalecen lengua, costumbres y modalidades quichuas, son más bolivianas que argentinas, y sería otra región una y que la propaganda encarnarse de acuerdo a sus características. Es digno de observación el empleo de gran cantidad de palabras, más numerosas de lo que parecen vagas a primera vista, por incomprensión en otras regiones.

Mendoza, San Juan, La Rioja y San Luis constituyen otra región donde la propaganda debería orientarse en la penetración de la psicología, casi uniforme que la caracteriza, y finalmente, Río Negro, Neuquén y Chubut forman otra región, diversa a las demás, con problemas distintos y una zona económica que debería tener en cuenta las preocupaciones de nuestro espíritu revolucionario y atraídas por otros aspectos, tanto por su arraigo como por su significación, como por otras entradas, como reflejo de problemas de una revolución popular, campesina, y sería otra región una y que la propaganda encarnarse de acuerdo a sus características.

Propaganda, pues, bien orientada hacia problemas reales y vivos debe ser la nuestra. Proselitismo fácil, llano y accesible, grandemente puesto a las mil facetas que hacen la vida media, y común del proletariado obrero que conoce más la dura realidad diaria de una explotación sin límites, y es, por lo tanto, más receptiva a una revolución cuando nos pongamos todos en contacto con él, estudiando sus propios problemas y sentimientos, y moviéndole, no a través de consignas palabras, sino del trabajo en común, poniendo las manos en su seno y trabajando dolor y dudas, tratando ante sus ojos, en la lucha y la rebeldía como se potencia los intereses de la unión y que sus intereses — intereses de mismo, de peón verbatero, cetero, ladrillero, etc. — son comunes a los de todo el proletariado que lucha por la Revolución Social.

2 (Un ferroviario, Bs. Aires). — A continuación, quiero anotarles "algo" en torno a la difusión de LA ANTORCHA entre los ferroviarios. Vosotros conocen la situación del proletariado ferroviario, organismos legalitarios, centralistas; en uno, también como se esterilizó toda acción proletaria a través de los organismos que hoy asumen su representación. "La Fraternidad" y su hija la "Unión Ferroviaria" que, no obstante ser fruto de gremios, no son revolucionarios, se mantienen, en la generalidad, en manos de los que están adheridos a la Federación Sindical de Amsterdam y a la Internacional del Transporte, que tratan de imponer el reformismo sindical a estos países, que, por lo que tiene su expresión en la C. G. del T. Estas organizaciones, revolucionarias, debido al número de sus afiliados, impresionaron a algunos sectores, de la U. S. A., dando como resultado lograr que en la Confederación, Un gran peliaro, en mi opinión; que nunca se plantea lo inminente y hasta vemos cómo inexplicablemente se le da en olvido en los medios obreros revolucionarios, pues, poco a poco, a no ser la experiencia de la dictadura, a través de esa complacencia con el reformismo, organismos de la ex U. S. A. que pueden ser transformados en sociedades revolucionarios, habríamos sido arrastrados al condenado. La experiencia de la dictadura debaratió muchos planes, abrió muchos ojos, pero el peligro subsiste, principalmente entre los ferroviarios, donde, a excepción del F. C. C. N. A., las ideas anarquistas y revolucionarias son conocidas a través de la crónica policial. Además, mucho más ignorar la influencia de núcleos políticos entre ellos, como social-demócrata, socialistas, conservadores (Cortes, Artesa, Becerra), el reformismo nuevo y capaces, de los rojos bolcheviques, sin Matter los radicales que nos ocupan, el elemento más (un comité comité). Todo esto contribuye a crear una confusión enorme, y hacer que las líneas del sindicalismo revolucionario hayan sido hace rato abandonadas en absoluto.

El conflicto del trabajo a reglamento, como los congresos últimos, son prueba y piedra de toque. Las empresas, con la cooperación de las organizaciones máximas, tratan de atomizarnos. Existe una fuerte corriente que llega a batirse en los ayuntamientos, por otros lados sus ecos los políticos tratan de encauzarla por sus vías. Por ello se hace necesario la vía de los sindicatos, el trabajo en común, y continuando, el desarrollo de la acción de los sectores revolucionarios, la lucha contra el reformismo y el apoyo de la línea federalista contra la centralista contra-ley. Organizados con tendencia definida es imposible que nos pisoteen. Actuando monolíticamente en los F. C. C. N. A., visto esto, algunos núcleos foristas se han adherido a los principios con la Federación de Sindicatos, dando lugar a la aparición de la "Federación Obrera Ferroviaria", de carácter sindical revolucionario, adolorido de las centrales, pero, con la característica del gremio, la carencia absoluta de capacidad de lucha, la obra notada de muchos años de castramiento de la U. F. C. N. A. Y, como ejemplo, de los escalafones y convenios, opino que la Federación, a los efectos de dreenar el liberalismo, tomar con el colaboracionismo, desterrar la política, ejercer la acción directa, debe tomar el futuro con toda energía. Y los anarquistas, si somos capaces, contribuir a que la vida del trabajo necesario.

LA ANTORCHA, en su sentido tiene una gran tarea. Con su red de paqueteros, los grupos de camaradas que en su mayoría ferroviarios, trabajaron en los medios ferroviarios por el reflejo y la acción de agitaciones — caso Sacco y Vanzetti, — con la cooperación de grupos, organismos camaradas como la FORA, podremos conseguir que en lo futuro este numeroso proletariado sea el centro de desvalorización y la negación anticipada, como el seguro punial nuevo, de todo movimiento de reacción revolucionarios. Pensad las enormes posibilidades que entrañaría si la C. N. del T. de España contara con el transporte ferroviario. Los sindicatos del mundo han tomado cuenta de apoderarse de los gremios del transporte, para así mejor servir a sus fines de mantenimiento del orden político y económico al que se sienten ligados por los convenios, la colaboración y su renuncia a la lucha revolucionaria. La situación económica, la red ferroviaria argentina es un hecho que no escapa a nadie sino que ha llamado a la realidad a los anarquistas. La obra requiere tacto, perseverancia, esfuerzos inconcebibles, pero lo escudal es impregnar los ferroviarios de una concepción clara y vigorosa de la lucha revolucionaria, de la influencia de los líderes generales y directivos del sindicalismo aplicado al movimiento obrero, para lograr a través de esa verdadera madurez y obtener núcleos de trabajadores que, sin vacilaciones, comprendan substancialmente su camino en la hora presente. Así hemos, sin duda, dado un gran paso. Observad por un momento el mapa ferroviario argentino, idem el uruguayo, brasileño y chileno, aunque por sobre todo el argentino es el que desierta más interés. Y en esta obra, sección más, si por qué un ferroviario invita a todos a participar con sentido el problema de la influencia de nuestras ideas, mitodos anarquista aplicado al movimiento obrero, para lograr a través de esa

NUESTRA POSICION

La propaganda, la acción y el movimiento obrero revolucionario, en todo o al menos reflejo, en el transcurso de la historia proletaria argentina, por los métodos combatientes del comunismo anárquico — y no nos referimos exclusivamente a la sola órbita de aquél, madurado en la práctica federativa y la finalidad, sino al movimiento obrero autónomo o enrolado temporalmente en el reformismo sindical, pero que acusa, en muchas soluciones la decisiva influencia y el sedimento actuante del paso de los anarquistas—, alcanza hoy una de sus etapas más difíciles en la que debe pare di la necesidad de una reconstrucción fecunda y amplia, que acicone en los medios de la Federación y la finalidad por una mayor altura y movilización revolucionaria, y en los restantes, por la verdadera comprensión de su mitión histórica en tanto que proletariado y que clase, que los resuelva en el divorcio con el unitarismo corporativista y gremial, con las jefaturas sindicales, con la campaña de asfixia del reformismo y la legalidad, integrando, en hechos, la izquierda del movimiento revolucionario, del comunismo anarquista.

Tarea grande, decisiva, de remoción honda, tienen entre manos los obreros anarquistas al presente. No se trata solamente de un problema de defensa; esta será más indestructible, ofrecerá más sólidas bases, cuanto más firmemente hayo sido alcanzada una posición revolucionaria, fruto precisa de un contenido de lucha y de comprensión para radiarse, pero exige, sobremanera, claridad, coherencia ideológica en los sostenedores, llegar a fondo a todas las cuestiones, y no eclécticas. Lo que hay de auspicio como en la crítica, lo valioso es la permanencia inalterable de una posición de verdad, de clarificación y de avance. Y hoy, para que el movimiento obrero revolucionario cumpla su cometido, concuerde sus reales fuerzas y adquiera su máxima riqueza combatiente, juzgamos que el enfoque ideológico debe constituir luz viva sobre los problemas palpitantes, cotidiana extracción de lecciones al compás de los hechos, educación por el trabajo, el empeño y la lucha, fuera de marginarlos cuando de existencia de errores o desviaciones deba levantar reflexivamente la crítica revolucionaria, sin neutralizarla en un negativo criterio unitarista que, lejos de evitar la escisión o la polémica, da pie al crecimiento incontrolado de la maña de los equívocos, harto difíciles de reparar cuando ha tupido lo virtual de un movimiento revolucionario. Y es entonces cuando la escisión, la escisión dolorosa, hace su desgraciado camino, también irreparable.

Queremos una posición revolucionaria coherente, aunque diversificada en cuanto a medios de expresión, pero una posición revolucionaria moral, combatiente y realizadora que sepa lo que quiere, para qué lucha, dónde está su tarea y no vacile ante posibles bifurcaciones intelectuales, revisionistas o de anarquismo pleno. Una posición que significa la entrega total a una causa, aunque se nos tache de "excesiva preocupación sindical u obrera". Ella exige de los trabajadores comunistas-anárquicos doble trabajo, doble responsabilidad: el compromiso a actuar como militantes de la Federación, pero que sea el ánsito común de "todos" los anarquistas, y la responsabilidad en la defensa, en la lucha por influir la totalidad del proletariado, sindical o no, acercándolo a nuestro espíritu y nuestros métodos. Para ello es necesario una preocupación más real de "todos" los anarquistas también por la suerte y las acciones del movimiento obrero, pero de lo que el "quintismo" — finalismo, método anarquistas en el proletariado — ha entendido por realce, fuerza y razón del obrerismo revolucionario. No basta acompañar las actuaciones del mismo en lo que cista tiene de diaria beligerancia frente al patronato, para juzgar que el pensamiento "quintista" ha sido realizado. Es preciso hacer de ese pensamiento una actitud de todos los momentos, las actuaciones y las circunstancias, permaneciendo constantemente al frente de sus móviles beligerantes. Y cuando el logra saturar la totalidad, la práctica y los fines de un movimiento proletario, fundando en la ideología y la moral revolucionarias el camino y el control indeviables, cuanta actuación lleve adelante ha de supeserse, clarificarse, hacerse problema militante en el finalismo, que no es una declaratoria sino sino algo vivo y actual, coherente y firme en el presente y el porvenir de los proletarios.

Así comprendida, la actuación anarquista en las luchas del proletariado sortea dos aspectos de tal punto inseparables, que el uno no debe anular ni superponerse al otro, so pena del abandono del anarquismo en el movimiento obrero: el movimiento del proletariado, con sus diarias luchas, sus mismas de organización, estructura e íntimo funcionamiento, y la opinión y posición revolucionarias. Nosotros estamos porque éstas retomen toda su fuerza, movilicen sus razones, su fondo polémico y crítico llegado el caso, pues ahí radica el verdadero camino.

Nos reclamamos a esta posición. Reclamamos que todos los compañeros se hagan a ella; no sólo la necesidad de una "quintista". El movimiento proletario argentino está sedimentado fuertemente por el comunismo anárquico, y esta condición lo hace grandemente dispuesto, aun en aquellos núcleos temporalmente restringidos o alejados de la Federación, a retomar o engrosar, convenientemente agitado y actuado, el cauce verdadero de un revolucionarismo a fondo. Esto ha crecido porque el "quintismo" constituyó un modo de acción, de la posición formativa del cuerpo del anarquismo regional, y no el simple "reconocimiento, auspicio o voto de simpatía" hacia el movimiento obrero. Si en realidad, como ayer, excitando este pensamiento común, anarquismo de acción, encontrar líneas a la influencia creciente de nuestras concepciones de lucha entre la gran masa de los trabajadores, técnicos mover en su base, por su propio autoacusación revolucionaria, todas las cuestiones del método anarquista-proletario, sin que ello invalide nuestro espíritu de minoría e intransigencia. Y esta labor urgente de extensión de revolucionarios comprendería el epílogo de "todos" los obreros comunistas-anárquicos en torno a una bandera común, donde el reconocimiento, la fraternización y un simular pie de igualdad sean el motor de todas las acciones, no tanto en las declaratorias, como abajo, al compás de los acontecimientos, en cada asamblea, cada huelga, en la trama sensible y creativa del oficio y la industria, solidarizándonos con clara y vigorosa conciencia obrera en la realidad viva y compacta del movimiento proletario. La realidad reclama esta responsabilidad; los anarquistas llegarán a ella en conciencia, los obreros en los hechos, pero unos y otros exigimos que esto movimiento de esfuerzos entre el obrerismo de toda cuestión de grupos, de prevalencias o de inhibición en los organismos federales, abriendo la cuestión obrera a una cuestión de fondo, de organización, de eficiencia de los gran masa del movimiento y de direcciones eventuales o de consejos, que unicamente pueden ser expresión del espíritu creado abajo. Así enarbolaremos en la Federación la bandera de un movimiento creciente y libre, donde el proletariado echa todo tomar ejemplo.

La finalidad no puede únicamente constituir reflejarnos, lejanía o proposición ideal en los medios obreros federales, o en su invocación para el resto de los proletarios. Medio y fines, actuación presente y propósitos futuros deben ir estrechamente unidos. El "quintismo" es también una corriente moral revolucionaria, que no retacea sus alcances por las eventualidades del corporativismo gremial. No puede haber contradicción entre una cosa y otra, y si los obreros organizadores de la FORA colieran — como cada vez que se ha cedido — a una mentalidad globalmente extraña a su concepción obrera, toda su vieja razón de intransigencia, su espíritu de guerra y de minoría, como el análisis de actuaciones llevado a menudo hasta la escisión, desmoronarlase, y el cauteloismo existe y cogestiá — sindicalismo puro y de mayoría en los medios y fines tendencia al comunismo "libertario" — como el posibilismo pactaista en la C. N. del Trabajo de España, no tendrían de qué ser objetados. Ellos también pugnan, lejanamente, se enlacan, al comunismo libertario. Para la fuerza militante de la finalidad, el año más substancial: realce, en el diario comedido obrero y el arribo de éste a una expresión cada vez más cercana y más nítida del método anarquista, en la edificación de un movimiento obrero revolucionario con materialización de futuro y de integración, y en la aplicación de éstos a la realidad estructural, moral y combatiente del proletariado minoritario, que encarna los móviles del comunismo anárquico. La finalidad logró constituir en el "quintismo", más que un propósito idealístico, sabor y entraña vital de todos los momentos y las actuaciones, empico interesante del concepto anarquista obrero en la asamblea, el gremio y el lugar mismo de producción, federativo y comunitarismo social, creación de un ámbito de libertad como la opinión de la comunidad, línea tendida en la solidaridad, la lucha y el espíritu combatiente. Esto ha creado en el movimiento gremial argentino algo más que un rótulo, una recomendación ideológica o una lejanía ideal: ha diferenciado el obrerismo abajo, en sentidos y en hombres, revelando el obrero revolucionario típico, el obrero "quintista". Nosotros apreciamos en él la verdadera luz histórica del forismo y la finalidad. El hombre de la Federación pisó a sudor, cerral y cabalmente, la raíz virtual de un movimiento; hizo de la finalidad su razón y su fuerza; ésta alcanzó el primer plano en todas las cuestiones. Y esto, que no es lejanía ideal, que es substancia moral y combativa en el obrero, enfiende, entre otras, reducidos problemas de "poder gremial", contraer de dirección e influencia en los consejos, un movimiento revolucionario que se expresa sobreviviendo en los sectores, hombres y sentidos.

Reclamamos para nuestra posición este viejo e inalterable concepto del "quintismo" y el anarquismo proletario, ahora que el movimiento obrero revolucionario, federado o autónomo, debe buscar una base común y concluir, en su trayectoria, la renovación enhorabuena. Reflejamos en cierto sentido el sentamiento de muchos compañeros de los núcleos comunistas-anárquicos, reivindicando nuestra condición de prensa anarquista de tendencia, exente de todo compromiso "colectivo", que surgió, hace diez años, cuando se plantaban en el campo gremial argentino, aunque distintamente, nuevos derroteros de lucha, de acción y de ideas revolucionarias. Y hoy, como en 1922, los diarios sucesos del campo obrero, los grandes conflictos y sus derivaciones, el sofocamiento del obrerismo revolucionario por el legalismo fascista, la tendencia unitaria sin solución en el finalismo, la amenaza de guerra y la inseparable e inevitable reacción, las represiones contra militantes y organismos proletarios, el problema de los presos y la necesidad del crecimiento de un espíritu insurreccional a fondo, deberían servirnos para situar inesantemente en el propio proletariado la eficacia del concepto de la finalidad, finalidad en los medios, finalidad en las actuaciones, finalidad por sobre todas las cuestiones. Sólo así, tiene esa anarquismo obrero su misión presente, su cometido virtual y hondo. Cobrará su valor permanente cuando la opinión proletaria, el control de obrero, lejos de diferenciarse, marquen la pauta de todos los días, hagan las sobre todos los problemas y extraigan de cada hecho una lección práctica. Esto será, a nuestro entender, lo que abrirá camino a la creación obrera enhiesta, pues comprendemos que es allí donde el progreso ideológico y militante se realiza más concretamente, antes que en el especifismo anarco-organizador o el marginismo estudiantil o cultural. No por eso, dejamos de decirnos unos de la cultura obrera revolucionaria que es educación de todas las horas, o metodicando "soluciones" de un seminarismo anarquista que apenas roza lo vivo de un movimiento, sino aplicando a todas sus actuaciones el criterio profundamente anarquista, eficiencia y revolucionario, revelando el error donde lo haya, combatiendo la marcha cerrada del corporativismo, atando la alarma frente al incremento y soluciones meramente sindicalistas, es como en verdad entendemos la obra de hoy, que es la obra finalista de siempre.

Por ello, reclamamos:

Trabajo enérgico de todos los anarquistas por acercar el concepto y la acción revolucionarios a los núcleos proletarios de comunismo anárquico sectores no pesar de su vínculo temporal con la C. G. T. son aptos para recoger los principios de la lucha obrera directa, el comunismo anárquico y la finalidad; buscar las afinetes de esa tradición por los sectores obreros en aquellos núcleos cuotidianos o huelguísticos que comprenden la gran masa de los trabajadores, en el mismo centro de producción industrial o agrario, fundando en él y en la actuación de los sectores revolucionario la valorización de nuevos sectores del movimiento proletario del comunismo anárquico;

Vincular estrechamente al obrero a obrera de rama o industria en grupos de lucha y de fábrica creados en el mismo lugar de trabajo por nuestra penetración y la necesidad de enfrentar al abuso capitalista, las precisiones de la reacción, la emergencia de nuevos centros productivos en frente civil-bélico de la próxima guerra, y por la difusión de una conciencia de solidaridad, defensa y realización obreras revolucionarias;

Convocatoria urgente de un congreso regional de la Federación, donde los trabajadores anarquistas autónomos, así como los obreros comunistas-anárquicos, puedan hallar en el seno del mismo las condiciones concretas y amplias para sellar un compromiso de explicito y nuevo reconocimiento de la vinculación y la lucha contra los enemigos comunes;

Ahondar el desprestigio del sindicalismo fascista y profundizar con energía los fundamentos de sistemáticas excisiones en la C. G. T.;

Bajo, en base a esto, con la garantía de un congreso, la unidad y vínculo del movimiento obrero-anarquista en la FORA, para luchar contra la represalias y la guerra, contra el fascismo y por la vigorosa elaboración de una coherente frente comunista anarquista revolucionario.

Los viejos amigos de nuestra obra, como cuantos concuerden con el espíritu y la posición cual expresan, tendrán en LA ANTORCHA una común tribuna para el debate y el trabajo, posición que no será línea cortada de lo que hemos dicho ayer y continuaremos diciendo mañana.

CUADERNOS AHORA

6 TITULOS PUBLICADOS
MONOGRAFIAS ACTUALES
TEMAS DE CULTURA SOCIAL

NERVIO
LA REVISTA NUEVA
Y
DE HOY

LEIDO

ABOLIR EL ESTADO

El Estado Empresario

Los actuales problemas del mundo, no son actuales, sino del hombre y el gobierno, desde que éstos existen. Lo que hay ahora es crisis de esa cómoda, pero por desgracia poco convincente solución que al problema le han dado los gobernantes. Y hay que buscar otra. Si el asunto fuera de simple y científico orden económico, como afirman los marxistas, la solución devendría, casi mecánicamente, con el socialismo, el Estado regulador del trabajo y sus productos, aquietaría en efecto, por algún tiempo, la angustia, el hambre, las protestas de los pueblos.

Sería una solución tan cómoda como la que ahora está en evidente bancarrota; pero, al fin, tan poco convencedora como ésta. El problema continuaría latente y en lugar de diluirse en la beatitud estática, se ganaría en el hombre sano y fuerte para lanzarlo de nuevo a este eterno planteamiento: ¿Por qué el gobierno? ¿Por qué el Estado empresario, tan inútil y parásito como ésta? ¿Por qué el hombre, tan fatalmente ignorante de la gestión que orienta y explota?...

El Estado Técnico

¡Ah, la técnica! La autoridad de los técnicos presidirá las gestiones económicas, que son — siempre los marxistas — las bases de la elemental sociabilidad humana. Pero, esta técnica y esos técnicos ¿quiénes los impondrán y, sobre todo, en razón de qué serían impuestos?... Por que no debe olvidarse que la mitad o más de la industrialización del mundo se debe, no a las necesidades del pueblo, comer, vestir, trasladarse, sino a la de los burgueses, vender, enriquecerse, hacer guerras. ¿Y si esta ciencia industrial, aun así disminuida como factor de progreso, resulta al fin como "la ciencia política", un vulgar parásito?... ¿Si el obrero, que es el gestor positivo de la riqueza, asciende, como ha ascendido políticamente, también a técnico?...

Pero aunque así no fuera —que así ya es — ¿por qué no imposición, su dirección, el gobierno?

Para imponerse, tendrían los socialistas —como hoy en Rusia — que tener en pie soldados y comisarios. El problema, pues, sigue insoluble, y su crisis, allá como en todas partes, no se ve a hacer desear mucho. La solución es suprimir el Estado, promesa que hizo Lenin a los anarquistas y que —¡claro!— no cumplió, porque eso no puede hacerlo el socialismo.

Suprimir el Estado

El Estado no es la sociedad; obvia decirlo. La sociedad trabaja; el Estado administra. Las soluciones que él dé, será siempre de carácter provisorio, además, tomos que sean bien, si la crisis actual fuera nomás que económica. Pero como no es sólo hambre de pan que tienen los pueblos, sino también libertad y justicia, sus soluciones son innocuas.

Esto es todo lo que podemos decir sobre este asunto. Más allá de la supresión del Estado, está lo imprevisible, el mundo inédito de las posibilidades. (Para nosotros el comunismo anarquista. Pero, no se trata que venga yo aquí a propagar lo mío). Entonces el hombre su destino. Y que la felicidad o la desventura, sean cosas suyas.

R. GONZALEZ PACHECO, en una encuesta del diario "Noticias Gráficas" sobre "Los actuales problemas del mundo".

CARTAS NOTICIAS
HUELGAS
LA MUJER
EL APRENDIZ
Fábrica

OVIEDO (España), 29. — Soldados pertenecientes al cuerpo de Ingeniería de Madrid, llegaron a esta ciudad a fin de reemplazar a los obreros de las fábricas de explosivos, que el supuesto caso que estos últimos cumplieran en huelgas de ocasión en Asturias.

El Congreso, teniendo en cuenta que los Consejos de fábrica y de partido tienen especialísima importancia ahora que se prevé próxima la revolución y que podrán ser organismos técnicos para la expropiación y la necesaria continuación inmediata de la producción;

pero que el constituirlos existiendo en la sociedad actual sufriría su influencia moderadora y reconocedoras; considera que los Consejos de fábrica como organismos aptos para encuadrar, en la lucha, a los obreros, a todos los productores del brazo y del cerebro, sobre el lugar mismo del trabajo, para realizar los principios comunistas-anárquicos;

organismos absolutamente anti-estatales y posibles núcleos de la futura gestión de producción industrial y social.

Los considera, además, idóneos para ejercer el control en el otro sector de la economía de los productores y delitos y los fines de la revolución, favorecidos el desarrollo de los Consejos y campesinos en una clara voluntad de unidad.

Por lo tanto, invita a los compañeros a apoyar la formación de los consejos de fábrica, a participar activamente en su desarrollo para que se mantengan, sea en su estructura orgánica, sea en su funcionamiento con esta finalidad, combatiendo todas tendencias de conservación colaboracionista, de manera que en su formación participen todos los trabajadores de cada fábrica, organizados o no, y que se adhieran a la Federación de fábricas del Congreso de la U. G. A. T. realizado en Bolonia en 1920.

SAN PABLO, 3. — Los operarios de la fábrica de Matarazzo, que hace tiempo están en huelga, se han declarado vocaros disturbios frente a la misma. La policía ha sido reforzada por destacamentos de soldados.

Declaración sobre frente único

Reafirmando nuestra oposición permanente contra todos los partidos políticos, el 2.o Congreso Anarquista Regional resuelve: rechazar cualquier participación en frentes únicos, cualquiera sean sus tendencias y actitudes reformistas y democráticas.

Al mismo tiempo, vista la falsedad de los llamados frentes únicos, el 2.o Congreso expresa su bando repudio contra los partidos titulados obreristas, que lo utilizan como consigna de sus luchas por posiciones y bienes, y reitera sobre un pie de lucha su intransigencia de acción directa, en un frente revolucionario, en contra de los enemigos de los pueblos, contra el capitalismo y el Estado.

Declaración aprobada por unanimidad.

LA AYUDA A "LA ANTORCHA"

CANTIDADES RECIBIDAS DESDE EL MES DE MAYO

CIUDAD. — Por suscripciones: J. Garcia, 2.50; Trivio, 5.15; Silvera, 1.50; Ferrari, 1.50; Ferrari, 1.50; Ferrari, 0.90; por donaciones: Un anarquista, 1; Sosa, 5; Ferrari, 2; R. Ferrari, 2; Ferrari, 1; N., 0.50; Carlitos, 0.50; Nicolás, 0.50; Fernández, 0.50; Fraz, 0.50; Ferrari, 1; Ferrari, 1; Ferrari, 1.25; Rambali J. Cosa, 0.50; Ferrari, 1; Ferrari, 1; Ferrari, 1

Dónde volver las armas?

HABLEMOS DE LA ARGENTINA

PAPELISMO

[illegible] periódico no es el diario oficial [illegible] en los [illegible] y centros de población [illegible] Ya [illegible] el boletín de [illegible] Ya [illegible] periódicos de [illegible] Regresa [illegible] el trabajo del [illegible] Regresa [illegible] Tiempo [illegible] Ya [illegible] mental del [illegible] Ya [illegible] en arte literario [illegible] periodista-[illegible] Ya [illegible] de ideas [illegible] Ya [illegible] volumenes y [illegible] Ya [illegible] contener en polígonos [illegible] Ya [illegible] hacer [illegible] Ya [illegible] de [illegible] Ya [illegible] periódicos [illegible] Ya [illegible] prospectos de [illegible] Ya [illegible] recordar de artículos [illegible] Ya [illegible] en [illegible] Ya [illegible] en [illegible] Ya [illegible] en